
Antonio Cornejo Polar: aportes al abordaje de la pluralidad cultural en América Latina

Patricia D'Allemand

Resumo

A visão das sociedades andinas – e por extensão latino-americanas – como sociedades fraturadas pelas diferenças e pelos desencontros constitui um eixo que atravessa toda a obra do pensador peruano Antonio Cornejo Polar, para quem a crítica deve desmitificar as interpretações que apostam em processos de sínteses conciliadoras e forjar um aparato conceitual que permita dar conta justamente da pluralidade de âmbitos socioculturais que as conformam e de projetos literários produzidos em tais sociedades, enfatizando a natureza conflitiva dessa coexistência e explorando os vários graus de comunicação (ou incomunicação) entre estes.

Dentro de tal aparato, destaca-se a categoria da “heterogeneidade”, cuja evolução e ampliação de seu campo de aplicação dentro do discurso de Cornejo serão examinadas neste artigo, junto com seu potencial interpretativo e o da categoria do “migrante”, proposta pelo crítico peruano em seus últimos escritos.

Palavras-chave: Antonio Cornejo Polar; crítica latino-americana; heterogeneidade; migrante.

El propósito de este ensayo es contribuir a un balance del discurso crítico de Antonio Cornejo Polar, examinando su lugar y significación dentro del contexto de los debates culturales latinoamericanos, repensando sus relaciones con las recientes tendencias de la crítica de la región y explorando sus posibilidades de desarrollo.

Los escritos de Cornejo forman parte de la empresa colectiva del equipo intelectual que a partir de los años setenta se compromete en la redefinición de los objetivos de la crítica continental, en la reformulación de su objeto de reflexión y la renovación de sus aparatos conceptuales y metodológicos.

Las más importantes propuestas dentro de la crítica cultural del período (Ángel Rama, Alejandro Losada, Antonio Cornejo Polar) rechazan los modelos teóricos universalistas y exploran posibilidades de autonomía para la disciplina; desacreditan los fundamentos a partir de los cuales se construyen las historiografías nacionales; acometen la revisión del canon y la ampliación del corpus de las literaturas nacionales, problematizando la noción misma de lo nacional sobre la que éstas se apuntalan; cuestionan perspectivas jerarquizantes y excluyentes y las sustituyen por perspectivas que replantean las entonces dominantes nociones de lo tradicional y lo popular y que reinterpretan la presencia de estos sectores, reconociéndoles su papel contrahegemónico dentro de la modernidad latinoamericana; pero sobre todo, deslegitiman abordajes homogenizadores y visiones unitarias y ensayan estrategias de lectura de la pluralidad cultural de la región, que ponen al descubierto el doble fracaso del proyecto liberal: ni se consolidaron sus ansiadas culturas nacionales, ni la modernización cumplió su promesa integradora.¹

Este último ha sido probablemente el más ambicioso proyecto de la crítica latinoamericana de las últimas décadas, pero también ha sido casi seguramente el que más obstáculos ha encontrado a su realización; una y otra vez, los más sugestivos aportes al abordaje de la pluralidad se ven minados por la empecinada reaparición de percepciones binarias de la producción literaria del continente. Ello ocurre, para comenzar, con los trabajos de Ángel Rama sobre la transculturación; si bien en ellos éste problematiza el mapa cultural liberal restándole legitimidad a partir del despliegue que hace de la multiplicidad de conformaciones culturales regionales y de su capacidad de resistencia, a la vez, termina imponiendo un modelo de lectura bi-polar de las letras continentales, que opone reduccionistamente los procesos de renovación literaria deudores de las culturas campesinas regionales, a aquellos articulados a movimientos de renovación internacional.

Una equivalente reducción de la complejidad de la producción literaria continental a la oposición de dos sistemas literarios se puede extrapolar de la obra de Alejandro Losada en más de una instancia; esto se hace evidente, por ejemplo, en su reflexión sobre los procesos de internacionalización de la producción literaria latinoamericana,

¹ Para un recuento y evaluación de estas propuestas críticas ver D'ALLEMAND, 2000.

reflexión en la cual Losada problematiza, sin embargo, el reduccionismo de una crítica que con una estrecha noción de lo moderno opone el paradigma de la "nueva literatura" como opción exclusiva de modernización, al polo de lo catalogado como "realismo social". Losada erosiona la ilusión de homogeneidad creada por "la nueva literatura", demostrando que ni era tan monolítica como se quería creer, ni todo lo que se leía como "realismo social" era tan anacrónico, ni había una sólo propuesta de modernización. Las literaturas que él llama "social-revolucionarias", surgidas de sociedades estigmatizadas como "tradicionales", aún empeñadas en superar la herencia colonial, emergen como portadoras de fórmulas alternativas de modernidad. No obstante, si por un lado Losada presenta un más denso panorama literario, por otro termina estableciendo otro esquema bi-polar que opone las literaturas "social-revolucionarias" por las que opta, a las literaturas producidas en las grandes urbes modernizadas y europeizadas del Cono Sur.²

Hacia finales de la década del 1970 Cornejo inicia sus indagaciones teóricas sobre las *literaturas heterogéneas* o "literaturas sujetas a un doble estatuto socio-cultural" (CORNEJO POLAR, 1978, p. 7). Este proyecto, nutrido del diálogo con el pensamiento mariateguiano, claro, pero también emparentado con búsquedas afines dentro de la crítica contemporánea, pretende superar los reduccionismos impuestos por el recurso tradicional de la disciplina a perspectivas unificadoras en buena parte deudoras del modelo unitario que rigiera a las historias literarias europeas en que se inspiraran desde sus comienzos las latinoamericanas.

Para Cornejo, el crítico debe partir del reconocimiento de que las sociedades del continente están fracturadas por las diferencias y el conflicto de orden socio-cultural y su tarea debe ser la de desmitificar las interpretaciones que apuestan por procesos de síntesis conciliadoras, como ocurre con las teorías del mestizaje, por ejemplo. En su revisión del proceso de la literatura peruana, en su último libro *Escribir en el aire: ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas* (CORNEJO POLAR, 1994a, cap. 2). Cornejo demuestra cómo una lectura a contrapelo tanto del intento del Inca Garcilaso de "configura[r] un espacio de convergencias y armonías", como de la construcción de "la imagen simbólica de una nación integrada" realizada a partir de la gesta emancipadora en el siglo XIX (CORNEJO POLAR, 1994a, p. 92-93), revela de hecho las contradicciones y las fracturas entre los diferentes espacios étnicos y socioculturales que conforman al Perú.

Cornejo concibe como objetivo fundamental de la crítica latinoamericana la construcción de un instrumental que permita dar cuenta de la pluralidad de "situaciones socio-culturales y de discursos en los que las dinámicas de los entrecruzamientos múltiples *no* [en bastardilla en el original] operan en función sincrética sino, al revés, enfatizan conflictos y alteridades" (CORNEJO POLAR, 1994b, p. 369).

² Ver especialmente RAMA, 1982 y LOSADA, 1984. Para un análisis comparativo de esta problemática en Rama y Losada, ver D'ALLEMAND, 1996, p. 359-369.

En última instancia, tal instrumental debe hacer posible la exploración de los variantes grados de comunicación (o incomunicación) que se pueda dar entre ellos.

El abordaje de esta problemática orienta precisamente el discurso de Cornejo sobre la heterogeneidad y constituye el objeto de discusión de este artículo.³ En él me propongo en primer lugar examinar hasta qué punto este discurso, en sus varias formulaciones, contribuye al abordaje de la pluralidad cultural latinoamericana, en qué medida se enfrenta a dificultades paralelas a las señaladas en Rama y Losada, qué posibilidades ofrece Cornejo mismo de superarlas y qué perspectivas de desarrollo tiene para la crítica en este final de siglo.

El discurso de la heterogeneidad desmantela la noción de "literatura nacional" manejada por la crítica y la historiografía, reformula su campo y base teórica y busca restituir la densidad de los procesos socio-culturales involucrados en la producción de nuestra literatura (CORNEJO POLAR, 1983, p. 38; 1981, p. 121). La problemática de dicha noción se evidencia en sus limitaciones para deslindar literaturas ilustradas y literaturas populares, por ejemplo (CORNEJO POLAR, 1982, p. 10), o en su incapacidad para aprehender variantes intranacionales, especialmente cuando ellas se articulan a estratos diferentes o se producen en lenguas nativas (CORNEJO POLAR, 1981, p. 119). Igualmente inadecuada resulta para dar razón de movimientos que trascendiendo las fronteras nacionales encuentran sus correlatos en otras regiones del continente o para explorar, zonas de confluencia y momentos de comunicación entre las producciones literarias de los diversos países y regiones del continente (CORNEJO POLAR, 1978, p. 10). A este concepto de literatura nacional opone Cornejo como sistema alternativo, el de literatura latinoamericana, noción que considera más apta "[...] para la captación de las unidades menores" (CORNEJO POLAR, 1983, p. 38).

El proyecto de Cornejo erradica la idea de unidad y abraza la de pluralidad, pero una pluralidad que inscribe dentro de una categoría mayor que asume la conflictividad: la categoría de la totalidad contradictoria, entendida esta última como "globalización de todos los sistemas por acción de la historia que los preside" (CORNEJO POLAR, 1983, p. 38).⁴

Para Cornejo, si bien el reconocimiento empírico de la pluralidad de los sistemas literarios producidos en las sociedades latinoamericanas resta legitimidad a lecturas homogenizadoras de las mismas, es poco lo que resuelve a nivel teórico y metodológico en relación con el abordaje concreto del conjunto de las literaturas del continente. El concepto de pluralidad puede incluso conducir a una visión disgregadora absoluta, que llegue a hacer perder de vista tanto "las zonas de confluencia. [...] [como] los movimientos articulatorios que efectivamente se realizan en el curso de la historia." La solución para Cornejo está en la aproximación histórica al fenómeno literario, aproximación que posibilita la comprensión de tal pluralidad en

³ Algunos apartes del capítulo que discute la obra de Cornejo en mi libro citado arriba se han incluido, con enmiendas y en traducción, en este ensayo.

⁴ Op. cit. p. 38. Sobre las categorías de la pluralidad y la totalidad contradictoria en el discurso de Cornejo, ver también CORNEJO POLAR, 1983, p. 43-47 y 49-50. Para un examen detallado de esta categoría cornejiana ver mi ensayo "Literatura nacional: una noción en crisis? Anotaciones sobre el sistema conceptual de Antonio Cornejo Polar" (en prensa).

términos “[...] del desarrollo desigual de nuestras sociedades [...]”, poniendo además en evidencia “[...] un nivel integrador concreto: el que deriva de la inserción de todos los sistemas y subsistemas en un solo curso histórico global” (CORNEJO POLAR, 1982, p. 47-48).

Observa Cornejo que así como en el ámbito social

[...] no parece haber mayores dudas acerca de que inclusive en los casos más agudos de disgregación, cuando un solo espacio es compartido por modos de producción pre-capitalistas y capitalistas, existe un grado variable pero efectivo de articulación que permite comprender la totalidad [...]

Igualmente, “[...] hasta los sistemas literarios más alejados entre sí tienen en común el estar situados dentro de un solo proceso histórico” (CORNEJO POLAR, 1982, p. 48). Dentro de este marco inserta su lectura del indigenismo y las literaturas heterogéneas.

Cornejo parte, y lo esquematizo al extremo, de la distinción entre dos “sistemas de producción literaria”: uno “homogéneo”, la literatura de “[...] una sociedad que se habla a sí misma [...]”, ya que “[...] la movilización de todas las instancias del proceso literario [se produce] dentro de un mismo orden sociocultural [...]”; son las literaturas urbanas que, escritas y leídas por las clases medias del continente, elaboran su propia problemática. A este paradigma opone el de las heterogéneas, que en su inicial formulación Cornejo caracteriza a partir de “[...] la duplicidad o pluralidad de los signos socio-culturales de su proceso productivo”, fuente ésta de la tensión y la ambigüedad formal que caracteriza a los textos resultantes (CORNEJO POLAR, 1978, p. 11-13).

En este discurso, sobre todo en lo que toca a su reflexión sobre la narrativa regional andina, se encuentran en tensión dos tendencias ya comentadas en conexión con los proyectos críticos de sus contemporáneos, Rama y Losada: la búsqueda de estrategias para dar cuenta de la pluralidad literaria y cultural y la simultánea presencia de perspectivas bi-polares. De un lado, el paradigma de las literaturas heterogéneas de Cornejo ofrece una alternativa a las lecturas unitarias del proceso literario latinoamericano y descalifica tanto la visión monolítica de la modernidad literaria del continente, como el pretendido universalismo de los parámetros estéticos institucionalizados por la “nueva narrativa”, sobre los que aquella se erige. Reivindica por esta vía las propuestas de innovación ensayadas por la narrativa indigenista. De otro lado, sin embargo, Cornejo cae en una percepción binaria de la producción literaria de la región, que opone reduccionistamente las literaturas articuladas a las culturas campesinas andinas, concebidas como modelo literario “nacional” a aquellas producidas en las ciudades asumidas como espacios homogéneos y estigmatizadas ideológicamente en tanto espacios por excelencia de la penetración del sistema capitalista y del circuito internacional de la cultura. La persistencia de esta percepción binaria y reductora de la ciudad en la crítica latinoamericana del período – como discuto en

otro lugar – mucho tienen que ver con paradigmas de las ciencias sociales que ella apropia y con tradiciones nacionalistas de la izquierda que la permean. Es interesante notar a modo de paréntesis, cómo esta visión hasta cierto punto maniquea del fenómeno literario latinoamericano constituye un retroceso en relación con la interpretación ella sí realmente pluralista que hubiera propuesto Mariátegui cincuenta años antes.⁵ Esta visión binaria cierra de hecho la posibilidad de abordar sin prejuicio la rica producción cultural y literaria que tiene lugar dentro de las urbes del continente y de explorar las alternativas que allí se formulan, e ignora los efectivos procesos de intercomunicación que entre los distintos núcleos socioculturales en su interior se realizan, así como entre estos últimos y el ámbito rural. Aunque Cornejo no lo llega a desarrollar, su categoría del “migrante”, propuesta en sus últimos escritos, sugiere la posibilidad de atender a este vacío de su proyecto; al fin, el foco de esta categoría necesariamente lo constituyen los espacios que bien pueden ser de intersección, o por el contrario, de incomunicación y desencuentro, entre los varios estratos socio-culturales tanto al interior de las urbes, como entre éstas y el campo. Por medio de la categoría del “migrante” (que se desplaza entre espacios geográficos, pero también culturales), por oposición a la del mestizo (metáfora de fusión y síntesis), intenta explorar alternativas a las lecturas que proponen fusiones armonizantes de las relaciones interculturales y destacar en cambio, el desarraigo, la discontinuidad, la fragmentación y la fluidez en la formulación de las identidades, radicalizando su lectura de la disgregación y la heterogeneidad de la sociedad y la cultura peruanas y enfatizando la conflictividad de lo que llama la “red articuladora multicultural” (CORNEJO POLAR, 1995, p. 101-109; 1996, p. 837-844).

En un trabajo reciente Raúl Bueno (1998) hace uso de la noción del migrante en su sentido más amplio, para hacer una lectura de resistencia al modelo de dominación cultural de la ciudad letrada, a partir del impacto del mundo campesino en la ciudad latinoamericana. Este no es el momento para comentar en detalle esta lectura; quisiera, sin embargo, sugerir que la productividad de dicha noción, tal como la esboza Cornejo, esta aún por ser explorada a cabalidad, especialmente en cuanto toca al examen de espacios y procesos concretos de intercomunicación cultural, de transferencias de significados y reformulaciones de los mismos, así como de análisis de formas y prácticas culturales específicas resultantes de tales procesos.⁶

Ahora bien, volviendo a la evolución del discurso de Cornejo y si se le quiere hacer justicia, conviene reiterar que, como se ha sugerido atrás, ya en su obra temprana planteaba la necesidad de estudiar las zonas de convergencia entre los distintos sistemas literarios para así rastrear los circuitos de comunicación que se pudieran haber establecido entre ellos en determinados momentos, su carácter y su significación (CORNEJO POLAR, 1982, p. 25-26, 46-44). En “El problema nacional en la literatura peruana” (CORNEJO POLAR, 1982, p. 27-31), por ejemplo, Cornejo daba un inicial vistazo a dichos procesos comunicativos en las corrientes criollista e indigenista, mientras que en

⁵ Para un examen de esta problemática en la crítica de la región ver D'ALLEMAND, 2000.

⁶ De hecho, Cornejo incursiona en el terreno de las formas en más de una ocasión (ver CORNEJO POLAR, 1978, 1980, 1989). Para una discusión de este tema tanto en Cornejo como en Rama, ver D'ALLEMAND, 2000. No está de más señalar, que este campo presenta interesantes zonas de convergencia entre los dos críticos, sobre todo en cuanto a la lectura que ofrecen del impacto del referente sobre las formas.

"Literatura peruana: totalidad contradictoria" (CORNEJO POLAR, 1983, p. 46-49), los exploraba tanto en referencia a la literatura de la Conquista, como a los préstamos lingüísticos operados entre los sistemas literarios culto y popular. En *Escribir en el aire* (CORNEJO POLAR, 1994a), finalmente, Cornejo hará un seguimiento de la entreverada historia de los encuentros y desencuentros de la oralidad y la escritura en las literaturas andinas que abarca del "grado cero" de tal proceso – en el "diálogo" entre Atahuallpa y Valverde en Cajamarca en 1532 – a la literatura testimonial de la zona en los años 70.

En sus últimos escritos, por otra parte, Cornejo replantea, radicizándola, su concepción de la heterogeneidad: en ellos la heterogeneidad ya no sólo afecta la relación entre las instancias que participan en el proceso de producción literaria, sino que además las penetra, "haciéndolas dispersas, quebradizas, inestables y heteróclitas dentro de sus propios límites"; con ello busca realizar un examen más puntual no sólo de su configuración interna, sino de las transacciones que se operan en "los bordes de sistemas culturales disonantes [e incluso] incompatibles", en que funcionan las literaturas de los Andes (CORNEJO POLAR, 1994a, p.16-17).

Si lo que ahora busca Cornejo es escapar a la presión de visiones integradoras que cubren fisuras, escamotean conflictos y contradicciones y simplifican el "espesor" de los múltiples procesos de producción literaria de las sociedades latinoamericanas, habría que ver también hasta qué punto estos nuevos planteamientos abren caminos que permitan superar el binarismo de su primera formulación.

Mientras en sus primeros escritos sobre la heterogeneidad se tendía al énfasis sobre la distancia entre las instancias de producción literaria, en los últimos hay definitivamente una visión mucho más fluida de los espacios de intercomunicación entre ellas y se llama la atención sobre la complejidad de los procesos de circulación de información cultural desde los primeros momentos del choque entre el mundo occidental y el amerindio, como en el análisis que nos ofrece del "diálogo" de Cajamarca, en *Escribir en el aire*. Este desplazamiento del foco de observación – en parte resultado del fértil diálogo que con la obra de García Canclini (GARCIA CANCLINI, 1990) sostuviera la escritura de Cornejo – seguramente favorece la percepción de lo plural por sobre lo binario; hace posible también la proyección del paradigma de la heterogeneidad a la esfera de prácticas culturales que trascienden el campo de lo literario y que lo inscriben en los debates actuales sobre la reconstitución de las identidades locales y periféricas en el contexto de la revolución masmediática y los procesos de globalización. Esta mayor versatilidad del paradigma sólo puede beneficiarse de la perspectiva introducida con la noción del "migrante": en otras palabras, su ya sugerido potencial de desideologización del discurso de Cornejo sobre la ciudad y de entrega de una visión mucho más compleja de ésta, así como la posibilidad de hacerla susceptible, ahora sí, a una lectura de la heterogeneidad cultural.

Resumen

La visión de las sociedades andinas – y por extensión latinoamericanas – como sociedades fracturadas por las diferencias y los desencuentros, constituye un eje que atraviesa toda la obra del pensador peruano Antonio Cornejo Polar, para quien la crítica debe desmitificar las interpretaciones que apuestan por procesos de síntesis conciliadoras y forjar un aparato conceptual que permita dar cuenta justamente de la pluralidad de ámbitos socioculturales que las conforman y de proyectos literarios que en tales sociedades se producen, enfatizando la naturaleza conflictiva de esa coexistencia y explorando los variantes grados de comunicación (o incomunicación) entre estos.

Dentro de dicho aparato se destaca la categoría de la “heterogeneidad”, cuya evolución y ampliación de su campo de aplicación dentro del discurso de Cornejo serán examinadas y evaluada en este artículo, junto con su potencial interpretativo y el de la categoría del “migrante”, propuesta por el crítico peruano en sus últimos escritos.

Palabras-clave: Antonio Cornejo Polar; crítica latinoamericana; heterogeneidad; migrante.

Referencias

BUENO, Raúl. Heterogeneidad migrante y crisis del modelo radial de cultura. In: MAZZOTTI, A.; ZEVALLOS, J. (Coord.). *Indigenismo hacia el final del milenio: homenaje a Antonio Cornejo Polar*. Pittsburgh: Biblioteca de América, 1998.

CORNEJO POLAR, Antonio. Condición migrante e intertextualidad multicultural: el caso de Arguedas. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Lima/Berkeley, no. 42, p. 101-109, 1995.

CORNEJOPOLAR, Antonio. *Escribir en el aire: ensayo sobre la heterogeneidad cultural en las literaturas andinas*. Lima: Editorial Horizonte, 1994a.

- _____. Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno. *Revista Iberoamericana*, Pittsburgh, vol. 62, no. 176-177, p. 837-844, 1996.
- _____. El indigenismo y las literaturas heterogéneas: su doble estatuto socio-cultural. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Lima, no. 7, p. 7-21, 1978.
- _____. Literatura peruana: totalidad contradictoria. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Lima/Berkeley, no. 18, p. 39-50, 1983.
- _____. *Literatura y sociedad en el Perú: la novela indigenista*. Lima: Lasontay, 1980.
- _____. Mestizaje, transculturación, heterogeneidad. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Lima/Berkeley, no. 40, p. 368-371, 1994b.
- _____. El mundo es ancho y ajeno y la obra de Ciro Alegría: elementos para una interpretación. In: LA NOVELA peruana: siete estudios. Lima: Editorial Horizonte, 1989.
- _____. Para una agenda problemática de la crítica literaria latinoamericana: diseño preliminar. *Revista de Casa de las Américas*, La Habana, no. 126, p. 117-122, 1981.
- _____. El problema nacional en la literatura peruana. In: SOBRE literatura y crítica latinoamericana. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1982a.
- _____. Problemas de la crítica, hoy. In: SOBRE literatura y crítica latinoamericana. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1982b.
- _____. Unidad, pluralidad, totalidad: el corpus de la literatura latinoamericana. In: SOBRE literatura y crítica latinoamericana. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1982c.
- D'ALLEMAND, Patricia. Urban literary production and Latin American criticism. *Bulletin of Latin American Research*, London, vol. 15, no 3, p. 359-369, 1996.
- _____. *Latin American cultural criticism: re-interpreting a continent*. Edwin Mellen Press: Lewiston/Queenston/Lampeter, 2000.
- _____. Literatura nacional: una noción en crisis?: anotaciones sobre el sistema conceptual de Antonio Cornejo Polar. In: SCHMIDT, Friedhelm (Ed.). *Antonio Cornejo Polar y los estudios latinoamericanos*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana: University of Pittsburgh. No prelo.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo, 1990.
- LOSADA, Alejandro. La internacionalización de la literatura latinoamericana. *Caravelle*, no. 42, p. 15-40, 1984.
- RAMA, Angel. *Transculturación narrativa en América Latina*. México: Siglo XXI, 1982.